



# El espacio de baño es un espejo vivo en el que uno puede reflejarse

Esta estancia permite reconectarnos con nosotros mismos, encontrando el equilibrio entre el autocuidado, la relajación y el bienestar, pero también nos deja espacio para exhibir un pedacito de nuestra personalidad a través de la decoración.

**E**ste lugar es quizás el espacio más personal y privado dentro del hogar, en donde los usuarios llevan a cabo su ritual de higiene, se relajan, desconectan de la rutina y salen reconfortados. En él confluyen infinidad de estilos, materiales, colores, elementos y tecnologías que están completamente en sintonía con la personalidad, los gustos y necesidades de quien los usa. Es un alma viva que no se queda estancada en un momento puntual, ya que, aunque uno escoja cómo va a ser su 'baño definitivo', siempre puede someterse a cambios para ofrecer su mejor versión. Así, puede ocurrir que como primera opción no hayamos elegido instalar un bidé pero con el tiempo cambiemos de opinión, optando por la colocación de un inodoro inteligente y respetuoso con el entorno. De este modo, se logra una higiene íntima más eficaz, se prescinde del papel higiénico y se apuesta por el chorro de agua regulable. También es probable que nos interese renovar este habitáculo realizando unas pequeñas modificaciones en su decoración: cambiar la grifería y sus accesorios por unos de color negro o dorado, actualizar el espejo, decantándonos por uno retroiluminado y de formato más moderno, u optar por un suelo vinílico efecto madera o piedra.

Podríamos hablar a grandes rasgos de cinco corrientes sobre las que gira el interiorismo en esta estancia: está el lujo silencioso, el que guarda un equilibrio entre lo sostenible y la pureza de los materiales, aquel que ha sido creado para ser contemplado cual obra de arte, el que representa el templo del relax y el que cambia el baño de sitio. En el primer modelo se aplica la norma de 'menos es más', por lo que tan solo se escogen las piezas necesarias que componen el escenario, pero estas deben de ser de una calidad exquisita, elegantes, minimalistas e incorporar productos artesanales. En el segundo caso predomina el uso de tecnologías que cumplan con los requisitos del ahorro en el consumo de agua y energía, el equipamiento fabricado con materiales reciclados o que pueda ser reutilizado para la producción de otros nuevos modelos cuando su vida útil concluya. Dentro de este apartado se incluyen los elementos decorativos que nos conecten con la naturaleza, utilizando materiales como la madera, revistiendo las paredes con papel pintado que recree motivos florales, de la fauna o texturas del entorno natural, así como incorporando plantas, alfombras de fibras naturales, sillas de ratán, etc. Por otro lado, existe aquel cuarto de baño que cuenta con una mayor presencia, que no se conforma con acatar la función que se le fue encomendada, sino que invita a la admiración y a la contemplación. Para adoptar esta tendencia



se instalan los lavabos de pedestal circulares u ovalados en mármol o piedra con grifería mural o empotrada, a los que se unen los de encimera en formato circular o rectangular en mármol y con las vetas a la vista. Las bañeras exentas en mármol o las de resina transparente, los radiadores toalleros tubulares en horizontal o vertical, los de textura tridimensional o los de efecto ondulado con asa añadida para colgar la toalla y revestidos de color, contribuyen a dar un sentido estilístico a los baños más modernos. En otras ocasiones, lo que se buscará es reproducir la experiencia de un spa en el ámbito doméstico: un rociador empotrado, de techo o pared, proporcionará una experiencia envolvente en la que el agua parece acariciar la piel del que se encuentra debajo. Algunos de los modelos ofrecen diferentes tipos de chorro para una relajación mayor, y otros incluso vienen equipados con luces led de colores para

**La bañera se traslada a la habitación, el lavabo puede ser la antesala de la ducha y actuar a su vez de tocador, en el que asearse la cara y las manos, arreglarse o cuidarse la piel**



<<Tres

sumergir al usuario en una sesión de cromoterapia. Los empotrados termostáticos ayudan a ajustar la temperatura, el caudal y la salida de agua de una manera más directa. Se abre la puerta a otros módulos, como la sauna y el hamman o baño turco, en los que salir renovado tras purificar la piel, activar la circulación y recuperarse del estrés. Es el usuario el que establece un circuito de reactivación, donde primero se envuelve en una sala de calor seco, después se da una ducha rápida en agua fría y entra en contacto con el calor húmedo. Y, si hay suficiente espacio para la ducha, bien podría haberlo para una bañera. Las exentas suelen ser las favoritas porque en ellas la higiene es más sosegada, no hay espacio para las prisas y el cartel de 'no molesten' parece que ha sido colgado en la puerta. Bandejas de madera para posar los artículos de higiene para tenerlos a mano, la existencia de un zócalo a los pies de la misma para que el usuario no tenga que pisar directamente el suelo, un reposacabezas para garantizar la comodidad o referencias que añaden un pequeño asiento en su interior para sentarse y disfrutar, son algunas de las prestaciones que pueden ayudar a reforzar la idea de crear un templo de bienestar en casa. El cambio de localización de los baños es otra moda a seguir. Aquí no hay límites ni obstáculos posibles. El tablero es amplio y cada una de las piezas que lo componen no tienen por qué estar unidas. De esta forma, la bañera se traslada a la habitación, el lavabo puede ser la antesala de la ducha y situarse entre la zona de descanso y el vestidor, y actuar a su vez de tocador, en el que asearse

la cara y las manos, arreglarse o cuidarse la piel. Como queda de camino al armario podemos poner un banquito o una butaca para descansar, establecer un rincón de lectura o una pequeña área donde vestirse. Pero el lavamanos puede verse en otro formato diferente, de tipo tótem, por lo que cualquier esquina será la adecuada para ubicarlo. En cuanto a espejos no está de más colocar uno de cuerpo entero a medio camino entre el baño y el vestidor para comprobar cómo nos queda el atuendo.

### La sostenibilidad que atrapa

Las griferías abrazan la sostenibilidad desde varios ángulos, que van desde la utilización de materiales reciclados en su fabricación, pasando por la reutilización de componentes de un producto cuando concluye su vida útil para dar lugar a otros nuevos, hasta el empleo de tecnologías que permitan hacer un uso responsable de los recursos. Atendiendo a esta última vía observamos como los grifos cuentan con aireadores para reducir el consumo de agua evitando las salpicaduras, otros vienen con un mecanismo que actúa en contra del derroche de recursos al suministrar agua fría cuando la maneta está en el medio y, si esta se desplaza hacia la izquierda, se activa la caliente. A su vez, las sin contacto disponen de un sensor que activa el agua cuando detecta las manos y corta el suministro al retirarlas. Al no interactuar físicamente con la pieza se impide que se transmitan los virus y bacterias. Por su parte, con las termostáticas regular la temperatura y el



<<Salgar

caudal del agua será más factible al contar con un mando independiente para cada ajuste. Suelen incorporar un mecanismo de seguridad para evitar las quemaduras y otros modelos añaden un limitador de temperatura. Los inodoros toman nota de estas prácticas sostenibles con el pulsador de doble descarga, según se evacúen líquidos o sólidos, o los pulsadores empotrados de pared que se crean para el mismo cometido, pero nos conquistan con sus botones circulares, rectangulares, diseños sin marco, en colores mate o metalizados y en acabado vidrio, metal, madera, plástico, antihuellas o cromado con placa de cubierta en pizarra o efecto hormigón. Algunos integran los módulos de eliminación de olores y luz led. Asimismo, los fabricantes han dado un paso importante en la higiene íntima fusionando el bidé y el inodoro para crear el *shower toilet* o, lo que es lo mismo, el inodoro con un sistema de limpieza añadido. La principal ventaja de las cisternas empotradas es que no se necesita invertir tanto tiempo en el lavado del WC porque estos no ocupan tanto espacio y el módulo de accionamiento de la descarga se integra en la pared. Las toallitas y el papel higiénico son historia al sustituirse por el agua, que sobresale por la cánula integrada en el interior, pudiendo ajustar la posición, la presión y la temperatura desde el mando a distancia o los pulsadores incluidos en el asiento. Algunas referencias dan la oportunidad de realizar estos ajustes a distancia y crear perfiles de usuario a los que se asignan las preferencias de uso. Para completar la experiencia traen función de secado y poseen luz nocturna, facilitando la visión cuando es de noche. Para que la limpieza sea más efectiva, el asiento y la cánula son extraíbles y el conducto se higieniza automáticamente después de su utilización. Volviendo al inodoro, la mejora de la higiene y su mantenimiento son sus máximas, por eso se presentan referencias sin bridas para que el agua fluya tras la descarga de manera uniforme por el interior de la taza, bloqueando el paso a la suciedad acumulada e impidiendo las salpicaduras. La luz invade la sala con sus luminarias en suspensión, las empotradas en el techo o los apliques, y se abre paso con el espejo retroiluminado y los cajones del mueble, que integran un sistema de iluminación automática que se enciende cuando estos se abren, facilitando la visibilidad y mostrándonos lo que hay dentro. El espejo no solo se conforma con dejar huella de su presencia, sino que trae la función antivaho para impedir que se empañe con el vapor, e incluso algunos modelos incorporan altavoces *Bluetooth* para ponerle la banda sonora al ritual de higiene, así como aumentos para incrementar la visión y el color de luz será personalizable. El radiador

toallero inteligente se suma al festín al poder programar el aparato a distancia para tener caliente la estancia cuando regresemos a casa. Dejando a un lado los avances tecnológicos, otra forma en la que lo sostenible y ecológico se hacen visibles es a través de materiales como la madera, que sale a relucir en el pavimento, los muebles y accesorios, las fibras naturales de las lámparas y alfombras, la incorporación de textiles de algodón o lino en la estancia, al igual que el mármol o la piedra en los lavabos. El empleo de colores o de azulejos inspirados en tonalidades del entorno natural es otro de los reclamos. Ganan posiciones los revestimientos texturizados, los porcelánicos de gran formato para el suelo y los accesorios en negro mate, blanco, oro y cobre y los fabricados en madera.

### Despliega el abanico de tendencias

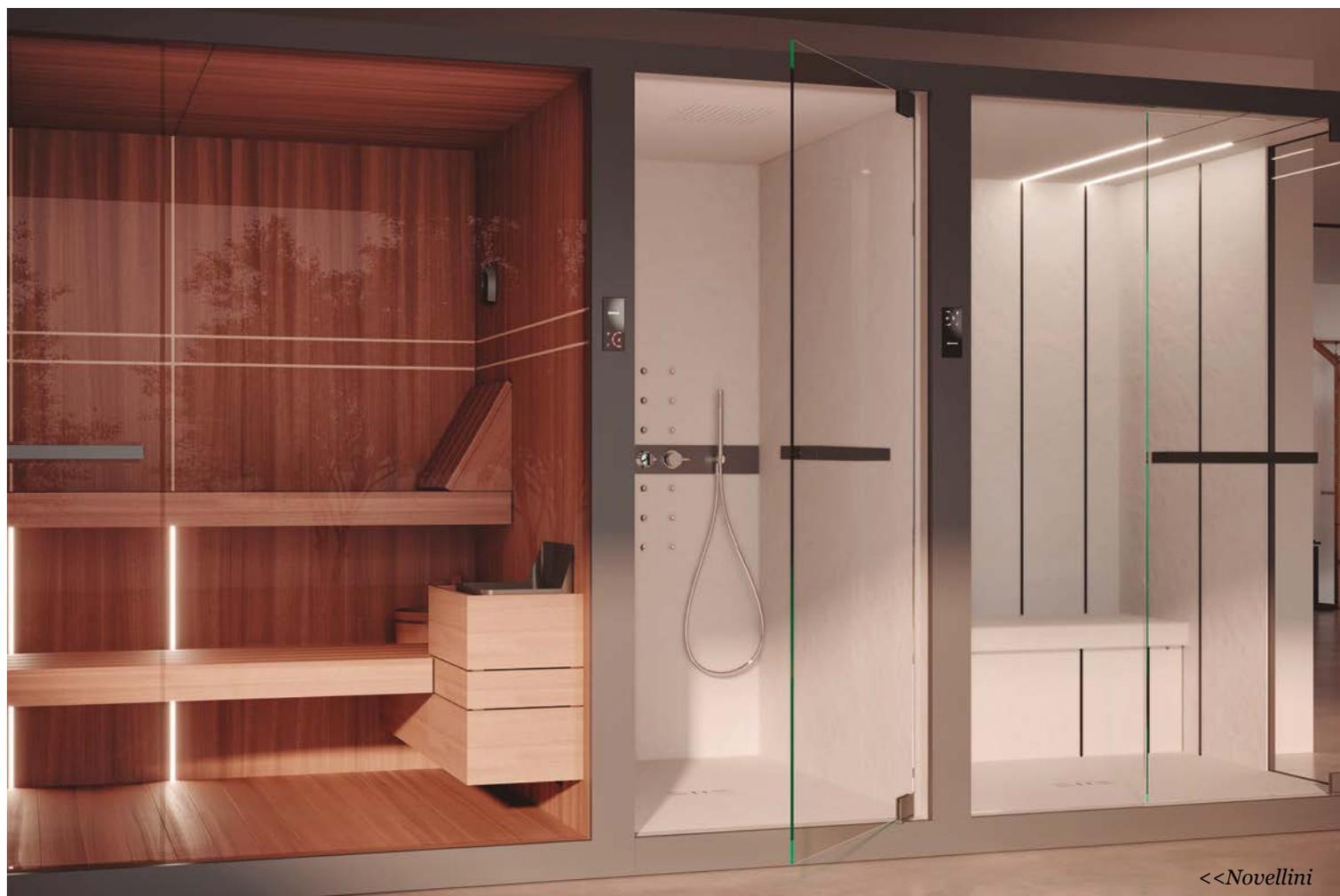
Analizando el cuarto en su conjunto, se lleva el color, las texturas, la mezcla de estilos, materiales y acabados. La ducha y la bañera exenta no se entienden la una sin la otra, siempre y cuando el espacio lo permita. A pesar de que el blanco sigue siendo el preferido para el equipamiento de baño por simbolizar la pureza y luminosidad, entran en juego otras tonalidades más modernas y alegres. Los platos de ducha se aligeran, ganan resistencia frente a los impactos y rayaduras, son antideslizantes y antibacterianos, de fácil limpieza y se bañan de color, pero además de hacerlo en negro o blanco, se ofertan en verde oliva, moka, ocre, antracita o nácar, recrean el efecto y la textura de la piedra o la pizarra en su superficie y toman como referencia otros componentes cotidianos, como el mármol, el metal, la madera o el cemento, sin olvidar que su rejilla parece mimetizarse con el resto de la pieza. Se fabrican con resina, resina con cargas minerales, *gel coat* sanitario, *solid surface*, cerámica o piedra. En lo que respecta a la mampara hay varias soluciones que están en auge: fijas o móviles con perfilera en negro, dorado, cromado, rosa, blanco u oro con bisagras, guías, tiradores y el resto de accesorios a juego, de vidrio espejo, con acabado difuminado, acanalado, degradado, con un dibujo serigrafiado en impresión digital o un color pactado con el cliente. Para conseguir una estética más industrial se llevan los cuadros negros estampados en el cristal. Las hornacinas siguen acompañándonos para incrementar la capacidad de almacenaje, camuflándose en la pared al elegir el mismo revestimiento, haciéndose notar empleando un color o motivo distinto y/o agregando un punto de luz y hasta estanterías si hace falta. La bañera se suma al carro de la innovación: acrílica, mármol, piedra, de resina y carga mineral, de cerámica, *solid surface*, de acero

**Los platos de ducha se aligeran, ganan resistencia frente a los impactos y rayaduras, son antideslizantes y antibacterianos, de fácil limpieza y se revisten de color**

vitricado, resina transparente, en formato oval, asimétrico, redondeado o rectangular. Si hablamos de colores, las opciones se multiplican con la bicolor, aquella que cuenta con una tonalidad atrevida en su cara externa y opta por el blanco en la interna, hay quien se decanta por la pureza del blanco para su envoltura o quien arriesga con cromatismos más atrevidos (azul, naranja, verde, etc.). Los lavabos sobre encimera de tipo bol, ovalados o más amplios, suspendidos, empotrados o tipo tótem... Ninguno renuncia a su papel principal, ya sea por su diseño, color, material o por los complementos que lo conforman. No nos podemos olvidar de los de mármol o piedra, los pintados a mano, los que introducen la madera en su diseño, los que son de resina, cerámica o porcelana. Los colores llamativos los conquistan. En la cresta de la ola continúan estando los muebles suspendidos con o sin tiradores que tienen uno o dos cajones o que combinan cajones y puerta o estantería, los muebles a suelo con o sin patas visibles, los frentes curvos, con efecto 3D, alistonados, enmarcados o de líneas curvas. Se unen los conjuntos modulares, con o sin tiradores, que se refuerzan con columnas auxiliares. Los toalleros se anclan en el lateral o en la parte frontal del mobiliario. Existe una amplia paleta cromática a

elegir, que varía entre azul marino, rojo, amarillo, verde bosque, terracota, entre otros muchos, en lacado mate o brillo. Tampoco hay que olvidar los de madera de roble, nogal o pino, ni los de tablero multicapa con chapa natural. Si en el elemento anterior existían amplitud de propuestas, el que viene a continuación tampoco se queda corto: se trata de la encimera, que puede ser de madera, pizarra, mármol, *solid surface*, granito, resina, porcelánico... En blanco, con vetas visibles, en tonalidades oscuras o más neutrales. Si observáramos antes como los frentes alistonados son recurrentes en los muebles, en los revestimientos de pared se replica la tendencia, sirviendo para decorar una parte de la misma con paneles longitudinales de madera de una tonalidad o en tonos diferentes o para actuar a modo de separador entre la habitación y el baño en *suite*. Los espejos se convierten en una parte clave al incrementar la profundidad de campo, mejorar la visibilidad y contribuir en la luminosidad. Rectangulares, circulares, cuadrados, ovalados, hexagonales, semicirculares, integrados en el armario, dobles o simples, su retroiluminación no se discute y el marco de aluminio que lo rodea se personaliza con el negro mate o el oro cepillado, pudiendo elegir además entre luz cálida o fría. ■

**Las hornacinas siguen acompañándonos para incrementar la capacidad de almacenaje, camuflándose en la pared al elegir el mismo revestimiento o haciéndose notar empleando un color o motivo distintos**



<<Novellini